

# *Los lugares de la memoria en España*

**Jorge Luengo**

Fecha de aceptación definitiva: 20 de septiembre de 2012

**Resumen:** Este artículo presenta los resultados de un seminario que se realizó sobre los lugares de memoria en España en el Instituto de Historia Europea de Maguncia en mayo de 2010. A partir de las diversas contribuciones, se realiza una reflexión teórica sobre la memoria cultural en la historiografía española, las razones de la falta de un proyecto sobre los lugares de la memoria en España y la conveniencia del análisis de caso. La necesidad de profundización teórica, el uso de la perspectiva transnacional y la ampliación de los estudios de memoria cultural más allá de la Guerra Civil y el franquismo fueron algunas de las propuestas principales del seminario.

**Palabras clave:** Lugares de memoria; memoria cultural; historiografía; historia transnacional.

**Abstract:** This article presents the outcomes of a workshop on the Spanish Sites of Memory, which took place in May 2010 at the Institute of European History in Mainz. Taking into account the different contributions, this work reflects on the use of cultural memory in the Spanish historiography, the reasons for the lack of a project on sites of memory in Spain, and the convenience of the analysis through case studies. The need to deepen on theoretical issues, to improve the use of transnational history, and to extend the studies on cultural memory beyond the Spanish Civil War and the Franco regime turned out to be the main proposals of the workshop.

**Keywords:** Sites of memory; cultural memory; historiography; transnational history.

## Introducción

El 25 de mayo de 2010 se organizó un seminario en el Instituto de Historia Europea de Maguncia (IEG en sus siglas en alemán) sobre los lugares de la memoria en España<sup>1</sup>. El propósito era discutir las implicaciones que la memoria histórica tiene para la historiografía actual y su relevancia en la esfera pública. Para ello, nos centramos en los lugares de la memoria, un tema que ha sido recurrente durante la última década. En el caso español, destaca el hecho de que, en los últimos años, al contrario que en diversos casos europeos, no se haya desarrollado un proyecto sobre los lugares de la memoria. Esta diferencia llamó nuestra atención a la hora de organizar un seminario en el que se reflexionara sobre la relación entre los procesos históricos y la memoria, un tema tan actual tanto en la historiografía como en la sociedad civil.

Desde la década de 1980 se vienen desarrollando proyectos sobre los lugares de la memoria en diversos países europeos. En la mayoría de los casos, estos proyectos se han caracterizado por una perspectiva nacional en su planteamiento. El primero y más representativo de ellos es el que se realizó bajo la dirección de Pierre Nora a mediados de los años ochenta<sup>2</sup>. La memoria nacional francesa se encarnaría, según Nora, en una serie de lugares que representan la encarnación de unos valores compartidos por todos los franceses. De este modo, un lugar de memoria se podría definir como aquellos espacios en que la memoria se ha encarnado selectivamente y que por la voluntad de los hombres o el trabajo de los siglos han permanecido como símbolos más luminosos de aquella<sup>3</sup>.

Uno de los casos más problemáticos en cuanto a la realización de un proyecto de lugares de memoria era el alemán debido a la construcción de un proceso de identidad nacional y de relación con su pasado inmediato más complejo que el de –al menos– sus vecinos de Europa occidental<sup>4</sup>. En esta obra, los lugares de memoria se definen como puntos de cristalización de memoria colectiva e identidad duraderos a través de las generaciones, que están incrustados en las costumbres sociales, culturales y políticas y cuya percepción, apropiación, uso y transmisión se transforma a lo largo del tiempo<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> El workshop *Spanische Erinnerungsorte* se celebró en el Institut für Europäische Geschichte (IEG) de Maguncia (Mainz) el 25 de mayo de 2010. La organización corrió a cargo de Ditte Gurack, Frauke Kersten-Schmunk, Jorge Luengo, Kai Müller y Thomas Weller.

<sup>2</sup> NORA, P. (dir.): *Les Lieux de mémoire*, Paris, Gallimard, 1984-c1986, 7 vols.

<sup>3</sup> NORA, P. (dir.): *Le lieux de mémoire*, Vol. I, p. VII; MOLINERO, C. “Lugares de memoria y políticas de memoria”, en F. Gómez Isa (dir.), *El derecho a la memoria*, Bilbao, Alberdania, 2006, pp. 295-310, aquí pp. 298-299.

<sup>4</sup> FRANÇOIS, E. und SCHULZE, H. (ed.): *Deutsche Erinnerungsorte*, Múnich, Beck, 2001, 3 vols.

<sup>5</sup> FRANÇOIS, E. und SCHULZE, H. (ed.): *Deutsche Erinnerungsorte*, Vol. I, p. 18.

Los casos francés y alemán resultan los más representativos de este tipo de estudios, muy ligados a la historia cultural. No obstante, la edición de obras sobre los lugares de la memoria se extendió por una gran parte de países europeos, convirtiéndose en un tema de gran vigencia que ponía en relación la identidad nacional con una serie de lugares comunes, ya fueran estos físicos o inmateriales<sup>6</sup>. A los proyectos francés y alemán les siguieron el danés, holandés, italiano, luxemburgués y suizo<sup>7</sup>; y hasta en los Estados Unidos se ha desarrollado un proyecto en esta dirección<sup>8</sup>. Igualmente, algunos países de Europa del Este están haciendo esfuerzos para el estudio de los lugares de la memoria nacionales<sup>9</sup>. No obstante, el problema de solapamiento del pasado en las sociedades del antiguo bloque soviético hace que el desarrollo de estos proyectos encuentre una serie de dificultades que no hay en el mundo occidental, o incluso que no existen cuando se confronta el estudio de los lugares de la memoria en la Alemania comunista<sup>10</sup>.

Mediante el análisis de los lugares de memoria se profundiza en los procesos de construcción de identidades colectivas, siendo este un método crucial para comprender aspectos importantes de la historia europea, ya que supuso una fuerte renovación historiográfica<sup>11</sup>. La mayoría de los casos estos estudios se han centrado en un nivel nacional, aunque en los últimos años hay proyectos en preparación sobre los lugares de la memoria europeos<sup>12</sup> o se han desarrollado proyectos a escala

<sup>6</sup> LENGER, F.: "Geschichte und Erinnerung im Zeichen der Nation. Einige Beobachtungen zur jüngsten Entwicklung", en G. Oesterle, (ed.), *Erinnerung, Gedächtnis, Wissen. Studien zur kulturwissenschaftlichen Gedächtnisforschung*, Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht, 2005, pp. 521-536, aquí pp. 526 y 532; FRANÇOIS, É., "Auf der Suche nach den europäischen Erinnerungsorten", en H. König, J. Schmidt, M. Sicking (ed.), *Europas Gedächtnis. Das neue Europa zwischen nationalen Erinnerung und gemeinsamer Identität*, Bielefeld, Transcript, 2008, pp. 85-103, aquí p. 89.

<sup>7</sup> FELDBAEK, O. (ed.): *Dansk identitetshistorie*, København, Reitzel, 1991-c1992, 4 vols.; BOER, P. den & FRIJHOFF, W. (eds.): *Lieux de mémoire et identités nationales*, Amsterdam, Amsterdam University Press, c1993; ISNENGI, M.: *I luoghi della memoria*, Roma-Bari, Laterza, 1997, 2 vols.; KMEC, S., MAJERUS, B., MARGUE, M. y PÉPORTÉ, P.: *Lieux de mémoire aux Luxembourg. Usages de passé et construction nationale*, Luxembourg, S. P., 2007; KREIS, G.: *Schweizer Erinnerungsorte: Aus dem Speicher der Swissness*, Zürich, Verl. Neue Zürcher Zeitung, 2010.

<sup>8</sup> LEUCHTENBURG, W. E.: *American Places: Encounters with History*, Oxford, Oxford University Press, 2000.

<sup>9</sup> [www.cbh.pan.pl/index.php?option=com\\_content&view=article&id=46&catid=21&lang=de](http://www.cbh.pan.pl/index.php?option=com_content&view=article&id=46&catid=21&lang=de)

<sup>10</sup> SABROW, M. (ed.): *Erinnerungsorte der DDR*, München, Beck, 2009.

<sup>11</sup> Ver, especialmente, WINTER, J.: *Sites of Memory, Sites of Mourning: The Great War in European Cultural History*, Cambridge/New York, Cambridge University Press, 1995; y del mismo autor, *Remembering War: The Great War between Memory and History in the Twentieth Century*, New Haven, Yale University Press, 2006.

<sup>12</sup> BOER, P. den, DUCHHARDT, H. y KREIS, G. (eds.): *Europäische Erinnerungsorte*, 3 vols., München, Oldenbourg, 2011-12.

transnacional o local<sup>13</sup>, algunos de ellos superponiendo diversas escalas a partir de casos de estudio concretos<sup>14</sup>. No obstante, este tipo de trabajos también plantea una serie de problemas y debates dentro de la disciplina. Al igual que los estudios de memoria colectiva presentan una serie de discusiones con planteamientos que incluso llegan a negar la propia existencia de una memoria colectiva<sup>15</sup>, los lugares de la memoria presentan una serie de límites que han sido apuntados por varios historiadores.

Las aportaciones y límites que han aportado los estudios de lugares de la memoria fueron el objeto de análisis del seminario de Mainz. En dicho seminario no solo se quiso reflexionar sobre la aplicación de este tipo de estudios al caso español, sino también enmarcarlos dentro del debate historiográfico que gira sobre este tema.

El artículo se divide en tres apartados distintos. El primero describe el desarrollo del seminario y realiza un conciso resumen de las distintas aportaciones que se realizaron en el mismo por parte de los diversos ponentes. En segundo lugar, se hará una serie de reflexiones metodológicas sobre los lugares de la memoria y se tratarán los debates que han girado sobre este tema. Por último, se llevará a cabo una valoración del seminario y de sus aportaciones en relación con la historiografía española, así como la importancia y los límites que este tipo de trabajos pueden tener en el panorama historiográfico actual.

### *El desarrollo del seminario*

El seminario de investigación se desarrolló mediante la presentación de seis ponencias que fueron precedidas de una introducción y de una sesión destinada a la discusión de textos historiográficos fundamentales sobre los lugares de la memoria<sup>16</sup>. Unas palabras introductorias del director del IEG, Heinz Duchhardt en las que se enmarcaba el tema del seminario dentro del proyecto sobre lugares de la memoria europeos que él mismo dirige, dieron paso a una presentación del caso español por Thomas Weller (Mainz).

Inmediatamente después se pasó a una discusión sobre los fundamentos de los lugares de la memoria a través de cuatro textos que han resultados básicos para el

<sup>13</sup> LE RIDER, J., CSÁKY, M., SOMMER, M. (eds.): *Transnationale Gedächtnisorte in Zentraleuropa*, Innsbruck, Studienverlag, 2002; CSÁKY, M., *Das Gedächtnis der Städte: kulturelle Verflechtungen – Wien und die urbanen Milieus in Zentraleuropa*, Wien-Köln-Weimar, Böhlau, 2010.

<sup>14</sup> SAPEGA, E.W.: “Remembering Empire/Forgetting the Colonies: Accretions of Memory and the Limits of Commemoration in a Lisbon Neighborhood”, en *History and Memory*, 20-2 (2008), pp. 18-38; JULIEN, E.: *Paris, Berlin, la mémoire de la guerre: 1914-1933*, Rennes, Presses Univ. de Rennes, 2010.

<sup>15</sup> Para estos debates, ver ASSMANN, A.: “Transformations between History and Memory”, en *Social Research*, 75-1 (2008), pp. 49-72. Para el caso español, véase ÁLVAREZ JUNCO, J.: “Respuesta de José Álvarez Junco a José Brunner”, en *Historia Contemporánea*, 38 (2009), pp. 185-188.

<sup>16</sup> Una descripción del programa del seminario se pueden encontrar online en <http://hsozkult.geschichte.hu-berlin.de/termine/id=13852>

desarrollo del tema<sup>17</sup>. Mediante la discusión abierta de estos textos fundamentales se pretendía establecer una base teórica y metodológica que, por un lado, introdujera las ponencias sobre casos concretos y que, por otro, diera una base común a todos los participantes sobre la que comenzar la discusión.

La primera intervención fue la de Steffen Jost (Múnich) sobre la fecha de 1492 como lugar de memoria. A partir de los tres acontecimientos significativos que tuvieron lugar en esa fecha, el ponente afirma que tanto el descubrimiento de América como la toma de Granada suponen dos hechos que serán recurrentes en la cultura festiva de la España contemporánea, al contrario que sucede con la expulsión de los judíos. También señala que desde la década de 1990 se observa un cambio en la representación del viaje colombino, que pasa a ser entendido en una pluralidad de formas que incluía también a los países latinoamericanos.

Kai Müller (Erfurt/Maguncia), en la segunda ponencia, se pregunta si la *Legyenda negra* puede ser interpretada como un lugar de memoria. Haciendo un recorrido por los significados del propio concepto, utilizado por primera vez a principios del siglo XX, el ponente expone una pluralidad de contextos en los que este término ha sido utilizado, así como su recurrencia en la publicística española actual.

La celebración a lo largo de los siglos XIX y XX sobre la Constitución de Cádiz fue el tema de la tercera ponencia, que corrió a cargo de Antonio Sáez-Arance (Colonia). Para interpretar esto, el ponente toma una perspectiva transnacional que ayuda a entender mejor el significado de la Constitución de 1812. Se observa una mayor intensidad en las celebraciones y en la repercusión de la Constitución de Cádiz en las sociedades americanas que en España. Además, se apuntó que desde finales del siglo XX la Constitución de Cádiz ha sufrido una interpretación neoconservadora que ha tenido un reflejo en el discurso que se dirige a la ciudadanía y que ha supuesto un cambio en la representación simbólica que el evento ha tenido durante gran parte de los siglos XIX y XX.

Sören Brinkmann (Erlangen-Núremberg) viró hacia el siglo XX y trató el tema del recuerdo de las víctimas de la guerra civil durante la dictadura franquista y en la etapa democrática. Si consideramos la guerra civil como un lugar de memoria, vemos cómo bajo el Franquismo el recuerdo público de los muertos del bando republicano se convirtió en un tema tabú. En la Transición se desarrolló un nuevo

<sup>17</sup> Los tres textos son ASSMANN, A.: "Re-framing Memory: Between Individual and Collective Forms of Constructing the Past", en K. Tilmans, F. van Vree y J. Winter (eds.), *Performing the Past: Memory, History, and Identity in Modern Europe*, Amsterdam, Amsterdam University Press, 2010, pp. 35-50; FRANÇOIS, É.: "Auf der Suche"; NORA, P., "Wie lässt sich heute eine Geschichte Frankreichs schreiben", en P. Nora (ed.), *Erinnerungsorte Frankreichs*, München, Beck, 2005, pp. 15-23; NORA, P.: "Zwischen Geschichte und Gedächtnis: die Gedächtnisorte", en P. Nora (ed.), *Zwischen Geschichte und Gedächtnis*, Frankfurt a.M., Fischer, 1998, pp. 11-33.

discurso de las víctimas que hasta el presente ha sido políticamente instrumentalizado sobre el que no se ha logrado un consenso nacional<sup>18</sup>.

Sobre otro tema controvertido versaba la aportación de Frauke Kersten-Schmunk (Darmstadt/Mainz). En este caso, la ponencia giró en torno al Valle de los Caídos como lugar de memoria, cuya relevancia tiene un carácter negativo y presenta división en su interpretación a partir de la historia de la formación y recepción de todo el complejo monumental. La prohibición gubernamental de realizar marchas falangistas y de rendir culto a Franco y José Antonio Primo de Rivera fue el primer paso para plantear la conversión del complejo en un centro de interpretación de la guerra y el Franquismo. De este modo, se da la oportunidad de convertir el Valle de los Caídos en un lugar de memoria para toda la sociedad española, aunque la falta de un consenso político y de un lugar común sobre la memoria del Franquismo imposibilite la materialización de estos proyectos.

La última ponencia corrió a cargo de Nina Elsemann (Berlin), quien mostró que el recuerdo de los desaparecidos y los esfuerzos de esclarecimiento de la situación de aquellos que fueron enterrados en fosas comunes está en estrecha relación con el enfrentamiento con el pasado que ha tenido lugar en las sociedades latinoamericanas en las últimas décadas<sup>19</sup>. Por ello, es necesario aplicar una perspectiva transnacional a este tema de estudio de tal forma que el discurso sobre los lugares de memoria relacione las implicaciones locales y globales de este fenómeno. De este modo, es posible entender en toda su complejidad la dinámica de la confrontación con el pasado que se ha desarrollado en periodos democráticos en Latinoamérica y en España. Como ejemplo, se citan la apertura de un proceso contra Pinochet o la labor de las Madres de Mayo en Argentina y su relación e influencia en el desarrollo de un discurso de memoria en el caso español. La adaptación del discurso del concepto argentino de *desaparecidos* pudo imponerse la proyección de un movimiento civil de reclamación para el esclarecimiento de las fosas comunes y de las responsabilidades de los crímenes cometidos durante la represión franquista.

### *El aparato conceptual*

Estas contribuciones tienen una fuerte base teórica y metodológica que se proyectó en el seminario mediante la lectura obligatoria y discusión de tres textos

<sup>18</sup> ELEY, G.: "The Past Under Erasure? History, Memory, and the Contemporary", en *Journal of Contemporary History*, 46-3 (2011), pp. 555-573; JULLÁ, S.: "Cosas que de la transición se cuentan", en *Ayer*, 79 (2010), pp. 297-319; sobre la situación actual, ver del mismo autor, "El retorno del pasado al debate parlamentario (1996-2003)", en *Alcores*, 7 (2009), pp. 231-256.

<sup>19</sup> ELSEMANN, N.: *Umkämpfte Erinnerungen. Die Bedeutung Lateinamerikanischer Erfahrung für die spanische Geschichtspolitik nach Franco*, Frankfurt a.M., Campus Verlag, 2011; ver también BINDERNAGEL, F., ELSEMANN, N., LUTHER, I. y RINKE, S. (eds.): *Erinnerung schreibt Geschichte. Lateinamerika und Europa im Kontext transnationaler Verflechtungen*, Stuttgart, Heinz Verlag, 2011.

básicos sobre los lugares de la memoria<sup>20</sup>. La principal razón de esta sesión residía en comenzar las diferentes presentaciones partiendo de una común base teórica y metodológica que, por otro lado, demostró estar implícita en la mayor parte de las intervenciones.

Sin embargo, en la discusión sobre memoria histórica en España, tanto en su vertiente más publicística como en gran parte de las aportaciones historiográficas, destaca una falta de base teórica y metodológica. En España, el propio término de *memoria histórica* se utiliza de una forma vaga y gratuita<sup>21</sup>, e incluso su uso se identifica casi de una forma mecánica con el debate sobre la interpretación de la guerra y la dictadura. En un plano más general, Aleida Assmann denunciaba recientemente la falta de rigor teórico sobre el discurso de la memoria, así como la carencia de una visión integral y diferencial, y una autocritica en el uso de conceptos centrales<sup>22</sup>.

En realidad, en muchos textos sobre memoria histórica en España se observa una confusión entre dos planos de memoria que metodológicamente tienen una clara distinción. Jan y Aleida Assmann distinguen entre la memoria comunicativa y la cultural<sup>23</sup>, cotidiana aquella y trascendental esta. Solo la memoria cultural permite la construcción de identidad y la reconstrucción del pasado en el presente. Esto se basa en una concepción del sociólogo francés Maurice Halbwachs a partir de la cual ninguna memoria puede preservar el pasado, permaneciendo solo lo que cada sociedad en cada era puede reconstruir dentro de su marco de referencia contemporáneo<sup>24</sup>.

Es aquí donde radican las principales diferencias entre los que defienden la existencia de una memoria cultural y los que niegan la categoría de memoria colectiva. Reinhart Koselleck afirma que no hay una memoria colectiva sino condiciones colectivas de las posibles memorias<sup>25</sup>, lo que ligaría el campo de la memoria a la ideología. Sin embargo, Aleida Assmann nos recuerda la existencia de marcos sociales adoptados por diferentes grupos, lo que conlleva una estructura implícita

<sup>20</sup> ASSMANN, A.: "Re-framing Memory"; FRANÇOIS, E.: "Auf der Suche"; NORA, P.: "Wie lässt sich"; NORA, P.: "Zwischen Geschichte und Gedächtnis", pp. 11-33.

<sup>21</sup> Solo algunos hacen un esfuerzo conceptual serio, como RUIZ TORRES, P.: "De perplejidades y confusiones. A propósito de nuestras memorias", en *Hispania Nova*, 7 (2007), pp. 7-8.

<sup>22</sup> ASSMANN, A.: "Re-framing Memory", p. 35.

<sup>23</sup> La memoria comunicativa es compartida y transmitida dentro de un grupo social definido por memorias comunes de interacción personal a través de la comunicación verbal en un periodo de tiempo de 80 a 100 años. Por su parte, la comunicación cultural presenta un carácter más diferenciado y exclusivo que cubre un periodo de tiempo mayor y en estrecha relación con la tradición y el poder.

<sup>24</sup> ASSMANN, J.: "Memory and Cultural Identity", en *New German Critique*, 65 (2005), pp. 125-133, aquí p. 130.

<sup>25</sup> KOSELLECK, R.: "Gibt es ein kollektives Gedächtnis?" en *Divinatio*, 19 (2004), pp. 23-28, p. 28.

de inquietudes, valores, experiencias y narrativas comunes<sup>26</sup>. Para Jan Assmann, el concepto de memoria cultural comprende un cuerpo reutilizable de textos, imágenes y rituales específicos de cada sociedad en cada época cuyo cultivo sirve para estabilizar y transmitir la propia imagen de una sociedad<sup>27</sup>.

En la memoria cultural tiene un lugar crucial el mundo institucional al ser este una parte importante de la gestión pública del pasado<sup>28</sup>. Dentro de la memoria cultural, la labor política es de gran importancia. En nuestras sociedades, el historiador ha perdido el monopolio de enfrentarse al pasado, a reconocer a las memorias individuales y colectivas un acceso legítimo del pasado en las mediatizadas sociedades democráticas, y a reconocer el múltiple y diverso impacto del pasado en los ciudadanos, especialmente cuando se trata de un pasado traumático<sup>29</sup>.

Esto resulta de gran importancia para el caso de España. La redefinición del pasado reciente que se viene produciendo en la mayoría de las sociedades europeas en los últimos años se muestra muy claramente en el caso español. Para entender mejor este, es conveniente enmarcar los debates sobre la memoria que tienen lugar en el caso español dentro de un contexto general –europeo o global–. Buena parte de los estudios sobre memoria se centran, precisamente, en este espinoso y delicado aspecto, y contamos con recientes estudios sobre lugares de memoria que se centran, precisamente, en la guerra y la dictadura<sup>30</sup>.

La gran mayoría de las democracias europeas se fundó sobre las ruinas de las guerras y dictaduras que habían asolado el continente desde 1914. La base moral de estas democracias se fundamentó en la lucha contra el fascismo propio o invasor, por lo que el periodo precedente a la instauración democrática se convirtió en uno de los referentes más importantes de la legitimación de estas democracias. La construcción de una narrativa sobre este pasado reciente era de gran importancia tanto a nivel europeo como en los distintos países, aunque cada uno presenta sus propias particularidades.

La narrativa que se construye sobre este pasado reciente se mueve entre la historia y el mito. Jan Assmann ha profundizado en la mitificación de relatos fácticos a partir del mito fundacional. Este autor entiende el mito como “una historia que se cuenta para orientarse a sí mismo sobre sí mismo y sobre el mundo, una verdad

<sup>26</sup> ASSMANN, A.: “Re-framing Memory”, p. 37.

<sup>27</sup> ASSMANN, J.: “Memory and Cultural Identity”, p. 132.

<sup>28</sup> CARRERAS ARES, J. J. y FORCADELL ÁLVAREZ, C.: “Introducción. Historia y política: los usos”, en J. J. Carreras Ares y C. Forcadell Álvarez, *Usos públicos de la historia*, Prensas Universitarias de Zaragoza – Marcial Pons, Madrid, 2003, págs. 11-45.

<sup>29</sup> ASSMANN, A.: “Re-framing Memory”, p. 39.

<sup>30</sup> WINTER, U. (ed.): *Lugares de memoria de la Guerra Civil y el franquismo: representaciones literarias y visuales*, Frankfurt am Main/Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 2006.

del más alto orden que no sólo se afirma, sino que también posee una reivindicación normativa fuerza formativa<sup>31</sup>. Si bien este concepto de mito formativo se ha aplicado a temas como el Éxodo o al papel que ha jugado el Holocausto en la legitimación del Estado de Israel<sup>32</sup>, sería posible aplicarlo, aunque con mayores reservas, a otros casos europeos<sup>33</sup>. De este modo, la Transición española a la democracia o la resistencia en Francia entrarían dentro de este concepto de mito<sup>34</sup>. Igualmente, la Guerra Civil actuaría en la sociedad democrática como uno de los fundamentos sobre los que se soporta la sociedad democrática –aunque de modo distinto al mito de la cruzada actuó durante la dictadura<sup>35</sup>–, y el Franquismo como un elemento de contrapeso moral a la hora de legitimar el Estado de derecho, o incluso presentando algunas particularidades a nivel regional que ayudan también a sustentar la legitimación de proyectos políticos alternativos al Estado español<sup>36</sup>.

Sin embargo, desde la década de 1990, coincidiendo con la caída del Muro, se ha producido una reescritura de la narrativa que ha afectado a la interpretación de estos procesos. Por un lado, historiográficamente ha habido un cambio a la hora de entender el periodo de entreguerras y algunos historiadores reclaman un cambio en el método de análisis que lleve a entender la complejidad del periodo<sup>37</sup>. Igualmente, el cambio de percepción y de interpretación que se ha producido respecto al comunismo, y la confrontación del pasado dictatorial en los países de la Europa del Este ha cambiado la interpretación del pasado reciente también en las sociedades occidentales. Al calor de este cambio, se han producido una serie de reinterpretaciones del pasado inmediato que se han venido en llamar revisionistas.

Esto ha conllevado una lucha en la narrativa sobre los procesos dictatoriales en la Europa del siglo XX, que en España hicieron acto de presencia en el debate público regularmente y con intensidad hacia el cambio de siglo<sup>38</sup>. Sin embargo, en algunas sociedades se ha producido, mayormente fuera del ámbito historiográfico, una campaña de rehabilitación de posturas fascistas o filofascistas que

<sup>31</sup> ASSMANN, J.: *Das kulturelle Gedächtnis. Schrift, Erinnerung und politische Identität in frühen Hochkulturen*, München, Beck, 2007, p. 76. Hay traducción al castellano con el título *Historia y mito en el mundo antiguo*, Madrid, Gredos, 2011.

<sup>32</sup> *Ibid.*

<sup>33</sup> Ver LEBOW, R. N., KANSTEINER, W. y FOGU, C. (eds.): *The Politics of Memory in Postwar Europe*, Durham, Duke University Press, 2006.

<sup>34</sup> RUIZ TORRES, P.: “De perplejidades y confusiones”, p. 4.

<sup>35</sup> REIG TAPIA, A.: *La cruzada de 1936. Mito y memoria*, Madrid, Alianza, 2006.

<sup>36</sup> Para el caso de Cataluña, véase BRINCKMANN, S.: *Katalonien und der spanische Bürgerkrieg*, Berlin, Walter Frey, 2007.

<sup>37</sup> JUDT, T.: *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Madrid, Taurus, 2010, Introducción.

<sup>38</sup> RUIZ TORRES, P.: “De perplejidades y confusiones”, pp. 3-4.

pretende reinterpretar de una forma positiva el pasado y el legado de regímenes dictatoriales de derechas que sucumbieron entre los años cuarenta y setenta<sup>39</sup>.

Estos argumentos, que han tenido una cierta repercusión mediática, están ligados a intereses ideológicos y políticos que, en el fondo, tratan de legitimar un cambio en el discurso conservador y que son consecuencia de una falta de consenso político de interpretación del pasado<sup>40</sup>. En algunos casos, en la opinión pública se ha producido un intenso y serio debate sobre el rol y la interpretación de un pasado problemático y traumático que tiene consecuencias en la configuración de la sociedad del presente. Esto ha ocurrido en el caso alemán en los últimos cuarenta años con la llamada *Historikerstreit*.

El caso alemán resulta de gran importancia para comprender el propio caso español. Si bien no hay que olvidar que lo ocurrido en Alemania durante el Nacionalsocialismo no tiene parangón y muestra una mayor repercusión internacional, el debate sobre la memoria histórica del franquismo en España sí puede encontrar algunos paralelismos con respecto al debate sobre el nazismo<sup>41</sup>. Aunque, como apunta Santos Juliá, hay una diferencia fundamental a la hora de comparar el caso alemán con el español —a saber, la cultura política en el caso español tuvo que borrar la línea divisoria entre vencedores y vencidos—<sup>42</sup>, sí sería deseable que en España se trataran los temas con respecto al pasado con la seriedad argumentativa y la profundidad con que la sociedad alemana se ha enfrentado —y se enfrenta— a su propio pasado inmediato.

El debate que tuvo lugar sobre la singularidad de los crímenes cometidos durante el nazismo entre el historiador conservador Ernst Nolte y una serie de intelectuales de izquierda cuyo nombre más visible era Jürgen Habermas se inició en los años ochenta. Hasta ese momento se había producido una reflexión con el pasado nazi, especialmente a través de figuras como Theodor Adorno, quien propuso el término *Aufarbeitung der Vergangenheit* (puesta al día con el pasado), pero sería en los años ochenta con el desarrollo de la historia social crítica<sup>43</sup> cuando se

<sup>39</sup> Para el caso de España, véase REIG TAPIA, A.: *Anti Moa: la subversión neofranquista de la historia de España*, Barcelona, Ediciones B, 2006; del mismo autor, *Revisionismo y política: Pío Moa revisitado*, Madrid, Foca, 2008.

<sup>40</sup> BERNECKER, W. L. y BRINCKMANN, S.: *Kampf der Erinnerungen. Der spanische Bürgerkrieg in Politik und Gesellschaft*, Nettersheim, Graswurzel, 2008. NÚÑEZ SEIXAS, X. M.: “Ein endloser Erinnerungskrieg? Bürgerkrieg, Diktatur und Erinnerungsdiskurs in der jüngsten spanischen Geschichtswissenschaft”, en *Neue Politische Literatur*, 55 (2010), pp. 23-50, aquí p. 28.

<sup>41</sup> FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. y FUENTES, J. F.: “Historia conceptual, memoria e identidad. Entrevista a Reinhart Koselleck (I)”, en *Revista de Libros*, 111 (2006), online [http://revistadelibros.net/articulo\\_completo.php?art=2795](http://revistadelibros.net/articulo_completo.php?art=2795)

<sup>42</sup> JULIÁ, S.: “Apostillas a las confusiones de Pedro Ruiz”, en *Hispania Nova*, 7(2007), p. 9.

<sup>43</sup> Ver MILLÁN, J.: “Presentación. El contexto de la historia social crítica en la Alemania contemporánea”, en J. Kocka, *Historia social y conciencia histórica*, Madrid, Marcial Pons, 2002, pp. 11-40.

produjo un debate en la sociedad alemana sobre el pasado nazi que se vino a llamar *Historikerstreit*, término con el que se denomina a las discusiones provocadas con motivo de la instrumentalización o racionalización de la historia, del uso que se puede hacer de ella en el presente y de la presencia continua de dichos debates en la realidad social de Alemania<sup>44</sup>.

Estos debates y su importancia en la sociedad civil alemana han desembocado en un proceso de superación del o confrontación con el pasado (*Vergangenheitsbewältigung*) que ha tenido un reflejo historiográfico en los estudios de memoria, y más en concreto en los de lugares de memoria. Especial importancia tienen aquellos procesos en los que se encuentran actores vivos pero hacia el final de su ciclo vital. Esto crea un problema metodológico respecto a la subjetividad y objetividad del campo estudiado.

Es esto, precisamente, lo que ha traído mayores críticas al campo de la memoria como objeto historiográfico, y más en concreto, al propio campo de los lugares de memoria. En una entrevista, el historiador alemán Reinhart Koselleck se mostraba escéptico con el boom de la memoria en la historiografía y afirmaba que el análisis del pasado histórico requiere una aproximación teórica que va más allá de las vivencias subjetivas<sup>45</sup>. En este mismo punto se mostraba crítico Rudy Koshar respecto al proyecto de los lugares de memoria alemanes de Etienne François y Hagen Schulze cuando se decía que el criterio resultante era tan confuso como altamente subjetiva la elección de inclusión o exclusión de entradas<sup>46</sup>.

En realidad, uno de los puntos débiles de los proyectos sobre lugares de memoria es la falta de una variable fija a partir de la cual elegir la inclusión de los distintos lugares que forman parte del proyecto. Aunque, dado que los lugares de la memoria tienen un marcado carácter nacional, hay legítimamente una abundancia de entradas que corresponden con aspectos que conformaron el Estado nación desde el siglo XIX.

Sin embargo, el desarrollo de la historia cultural desde la década de 1990, y dentro de ella de los estudios de memoria y lugares de memoria, ha producido ciertos logros y avances historiográficos. En primer lugar, se ha repensado la

<sup>44</sup> BERNECKER, W. L.: "El uso público de la historia en Alemania: los debates del fin del siglo XX", en J. J. Carreras Ares, J. J. y C. Forcadell Álvarez, *Usos públicos de la historia*, Prensas Universitarias de Zaragoza/Marcial Pons, Zaragoza/Madrid, 2003, pp. 69-87; SCHÖDEL, K.: "Normalising Cultural Memory? The Walser-Bubis Debate and Martin Walser's Novel *Ein sprigender Brunnen*", en S. Taberner y F. Finlay (eds.), *Recasting German Identity: Culture, Politics, and Literature in the Berlin Republic*, Rochester-NY/Woodbridge-Suffolk, Camden House, 2002, pp. 67-84.

<sup>45</sup> FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. y FUENTE, J. F.: "Historia conceptual, memoria e identidad. Entrevista a Reinhart Koselleck (II)", en *Revista de Libros*, 112 (2006), online [www.revistadelibros.com/articulo\\_completo.php?art=3553](http://www.revistadelibros.com/articulo_completo.php?art=3553)

<sup>46</sup> KOSHAR, R.: "Where Does German Memory Lie?", en *Central European History*, 36-3 (2003), pp. 435-445, aquí p. 437; JULIÁ, S.: "De nuestras memorias y de nuestras miserias", p. 9.

forma de escribir las historias nacionales adoptando una visión crítica del relato histórico que en los siglos XIX y XX se ha proyectado sobre la nación<sup>47</sup>. Esto ha abierto nuevas preguntas, problemas y percepciones de los procesos históricos, especialmente en la época contemporánea. Igualmente, es necesario avanzar en el estudio de los lugares de memoria a partir de las críticas vertidas sobre la metodología de su desarrollo y a los problemas teóricos que plantea.

Santos Juliá afirma que “si en relación con la memoria histórica, al historiador le queda algún trabajo por realizar [...éste consiste en...] documentarla y analizarla como relato construido por sujetos determinados”<sup>48</sup>. Igual opinión presenta Rudy Koshar cuando dice que una vez que los proyectos que recopilan y representan lugares de memoria nacionales han conseguido tanta importancia en las historiografías nacionales, ha llegado el momento de redefinir y especificar la noción de *lugar de memoria* con el fin de considerar la tremenda variedad de especies de memoria que existen<sup>49</sup>.

Este ha sido, precisamente, el propósito del seminario organizado: avanzar en el análisis de los lugares de memoria a la luz de los avances y críticas que se han producido en las últimas décadas y la discusión en torno a la aplicación de este campo a la historiografía española.

### *Algunas propuesta sobre los lugares de la memoria en España*

Como se ha indicado más arriba, en el caso español destaca la falta de un proyecto sobre los lugares de memoria nacionales como se ha desarrollado en buena parte de los países europeos de nuestro entorno. Sin que esto haya de considerarse como algo negativo, sí conviene hacer algunas reflexiones sobre las razones de un proyecto de este tipo tanto a nivel nacional como en las regiones donde se ha desarrollado un nacionalismo alternativo al español, donde también hubiera sido posible el desarrollo de un proyecto de este tipo.

Sin embargo, no olvidemos que el desarrollo de estos proyectos se realiza en sociedades en las que existe un cierto consenso sobre el pasado común, independientemente de la existencia paralela o superpuesta de otro tipo de identidades. En el caso español, la discusión que hoy día tiene lugar respecto del pasado inmediato, que refleja una fuerte falta de consenso a nivel social y político sobre estos temas, ha sido, quizás, la razón principal que ha impedido llevar a cabo un proyecto sobre lugares de memoria a nivel nacional en España. Las discusiones político-ideológicas que tienen lugar sobre la historia, por un lado, y los recelos territoriales, en los que el debate sobre la enseñanza de la historia ha resultado cen-

<sup>47</sup> NORA, P.: “Wie lässt sich“, pp. 15-23.

<sup>48</sup> JULIÁ, S.: “De nuestras memorias”, p. 10.

<sup>49</sup> KOSHAR, R.: “Where Does German Memory”, p. 437.

tral, por otro, hubieran llevado a un fracaso del proyecto. Además, me temo que la falta de planteamientos teóricos y metodológicos que, en gran parte, caracterizan el trabajo historiográfico en España no solo no hubieran supuesto un avance en las carencias que se han apuntado en los proyectos sobre lugares de la memoria de los casos francés y alemán, sino que seguramente los hubieran multiplicado.

La vergüenza que, reciente y a todos los niveles, ha supuesto la edición del *Diccionario Biográfico Español*, da buena cuenta de lo que hubiera podido pasar con un proyecto como el de los lugares de memoria, aunque esto, por supuesto, siempre dependería de en qué manos caiga el desarrollo del mismo.

Estos problemas de contexto que son característicos del caso español se han tenido en cuenta en las discusiones del seminario. Incluso alguna aportación, como la de Antonio Sáenz-Arance, ha apuntado un uso neoconservador de la historia de España que se manifiesta en aspectos como los preparativos de la conmemoración de la Constitución de Cádiz en 2012 o en el modo de divulgación de la historia nacional al gran público a partir de obras generales o de novelas históricas que apelan a una visión de la historia de España que se entiende de un modo tradicional en contraste con los últimos avances historiográficos en el campo académico.

Es por ello que se decidió realizar una estructura del seminario en función de problemáticas concretas, más en consonancia con lo que proponía Santos Juliá para enfrentarse al estudio de la memoria histórica: convertir los relatos de memoria en materia de historia<sup>50</sup>. De este modo, sí es posible confrontar el análisis histórico a partir de un caso concreto de lugar de memoria. Esto evita los problemas de elección de lugares de un proyecto a gran escala, ya que se plantea en función de una problemática concreta y con otro tipo de preguntas, más modestas y a menor escala, pero mucho más precisas.

De este modo, se evita uno de los mayores problemas conceptuales de los grandes proyectos de lugares de la memoria, a saber, que a partir de su definición operativa se hace difícil distinguir entre distintos niveles de memoria social<sup>51</sup>. De este modo, se diferencian dos esferas que necesitan una clara delimitación cuando se trata de memoria histórica. Etienne François afirma que en los debates actuales no se trata tanto de lograr un mejor conocimiento del pasado, sino de la disputa de conflictos políticos e ideológicos a través de la indagación en el pasado<sup>52</sup>. Por ello, hay que distinguir entre la reivindicación de la memoria como hecho reciente y del conocimiento histórico del pasado que se puede lograr a partir de su análisis<sup>53</sup>.

<sup>50</sup> JULIÁ, S.: "De nuestras memorias", p. 10.

<sup>51</sup> KOSHAR, R.: "Where Does German Memory", p. 438.

<sup>52</sup> FRANÇOIS, E.: "Auf der Suche", p. 87.

<sup>53</sup> RUIZ TORRES, P.: "De perplejidades y confusiones", p. 9.

Esto se consigue a partir de la elección de lugares de memoria concretos para su análisis contextualizado y enmarcado en problemas históricos concretos. Es así como se han planteado las distintas contribuciones al seminario. A partir de estos supuestos, las presentaciones que tuvieron lugar en el seminario planteaban una serie de aspectos interesantes que contribuían a avanzar en el estudio de los lugares de memoria abriendo nuevas vías de análisis y nuevos problemas. De las distintas presentaciones del seminario, dos han sido los aspectos que conviene subrayar. Por un lado, se propone una perspectiva transnacional en el estudio de los lugares de memoria y, por otro, se supera el campo de estudio de estos lugares, en los que ha primado la guerra civil y la dictadura. Pasemos a desarrollar ambos aspectos.

A pesar de que el estudio de la memoria histórica en nuestras sociedades y, más en concreto, de los lugares de memoria se ha caracterizado por tener una perspectiva nacional, se hace necesario superar este nivel de análisis. El juego de escalas, donde lo nacional sería un nivel más, se hace necesario para comprender los lugares de memoria en toda su complejidad y para superar una perspectiva, la nacional, que últimamente tanto se ha puesto en duda como factor explicativo de los procesos históricos.

Esta perspectiva transnacional ha estado muy presente en algunas de las intervenciones que tuvieron lugar a lo largo del seminario. En la contribución de Antonio Sáenz-Arance se puso de manifiesto el contraste entre la importancia que, a través de las festividades, se proyectaba sobre la Constitución de Cádiz de 1812 como lugar de memoria en España y en los países latinoamericanos. Si tradicionalmente se ha interpretado el periodo revolucionario y constitucional español de una forma nacional, en los últimos años ha habido un esfuerzo por enmarcar en un proceso más amplio el inicio del constitucionalismo liberal.

Esta falta ha sido especialmente grave en España ya que la propia Constitución de 1812 tuvo una repercusión directa que fue más allá de las fronteras peninsulares del territorio español. El propio texto tuvo que hacer frente a la realidad colonial, que a la altura de 1812 incluía aún toda Hispanoamérica. Por tanto, la Constitución de Cádiz afectó también a las colonias españolas en América de tal modo que fue el primer texto constitucional de estos territorios y que tendría gran influencia en el posterior constitucionalismo americano. Por ello, la Constitución de 1812 como lugar de memoria necesita una perspectiva transnacional que ha sido acertadamente apuntada por Sáenz-Arance.

Con 1492 y la figura de Colón como lugares de memoria, a partir de la contribución de Steffen Jost, vemos cómo un mismo hecho es interpretado de forma distinta por diversas sociedades mientras que durante el siglo XIX se produce en España un proceso de nacionalización de la figura de Colón a la vez que se seleccionan algunos eventos históricos –como la conquista de Granada o el descubrimiento de América– mientras que se obvian otros –la expulsión de los judíos–

con el fin de proyectar una memoria histórica concreta que no corresponde con la que se crea en otras sociedades distintas a la española en las que estos hechos también tuvieron relevancia.

La aportación de Nina Elsemann al seminario va también en este sentido. A partir de los desaparecidos por la represión franquista y de los procesos de recuperación de cuerpos de fusilados amontonados en innumerables fosas comunes a lo largo de las cunetas y campos en España, se problematiza la judicialización que está teniendo lugar en las últimas décadas a la luz de los procesos que han tenido lugar en sociedades sudamericanas, especialmente Argentina y Chile.

Las implicaciones transnacionales de este proceso de confrontación del pasado reciente, especialmente mediante la proyección en la esfera pública democrática de crímenes contra la humanidad cometidos por regímenes dictatoriales, el enjuiciamiento de responsables y la reparación moral a las víctimas no han pasado inadvertida en algunos estudios. Paloma Aguilar ha visto la importancia de los procesos judiciales de Sudamérica para el caso español y ha interpretado la acción de la sociedad civil de una forma más amplia sobrepasando la escala nacional<sup>54</sup>. Esto ha ayudado a comprender y a contextualizar mejor los procesos de confrontación del pasado reciente, el papel de la justicia y la labor de la sociedad civil, a la vez que ha planteado de forma global un problema fundamental para la legitimación de las democracias en el mundo.

Por otro lado, en el seminario se han presentado una serie de trabajos que superaban la concepción de la memoria histórica como un proceso especialmente ligado a la etapa de guerra civil y dictadura, que todavía es tan pronunciado en el caso español. Como hemos indicado más arriba, en algunas esferas se produce una identificación absoluta entre el término *memoria histórica* y el proceso de confrontación con un pasado traumático más o menos reciente.

En los temas presentados al seminario se observa, por un lado, una presencia temática ligada al siglo XX debido a la actualidad e importancia del tema dentro de los estudios culturales sobre la memoria social y cultural. Pero, por otro lado, tuvieron lugar una serie de ponencias que llevaban el estudio de los lugares de la memoria en España hacia otros espacios temporales.

Tres ponencias se basaron en la Guerra Civil, la Dictadura y la Transición, mientras que otras tres ponencias se basaron en aspectos de la época moderna y contemporánea (1492, la Leyenda Negra y la Constitución de Cádiz como lugares de memoria). Recientemente, se están abriendo líneas de investigación que aplican como objeto de estudio la memoria histórica en diversos procesos históricos más allá del siglo XX.

<sup>54</sup> AGUILAR, P.: *Políticas de la memoria y memorias de la política. El caso español en perspectiva comparada*, Madrid, Alianza, 2008; NÚÑEZ SEIXAS, X. M.: “Ein endloser Erinnerungskrieg?”, p. 24.

En un reciente libro, Ricardo García Cárcel ha realizado un recorrido por las distintas memorias históricas de España. La utilización del plural en el uso del término no es inocente, y pretende proyectar una imagen de cambio y pluralidad que solo se consigue aplicando a los estudios de memoria cultural una perspectiva larga que supere el encajonamiento que en la sociedad se otorga al término *memoria histórica* y que evite la instrumentalización política e ideológica del pasado por grupos de interés en el presente<sup>55</sup>.

Por tanto, se puede concluir que en el seminario que se realizó en Maguncia se produjeron una serie de aportaciones que, si bien, por un lado, tomaban críticamente los estudios sobre lugares de memoria, por otro, aplicaron una serie de herramientas metodológicas que contribuían a avanzar en el conocimiento de los procesos de memoria cultural a partir de casos de estudio aislados. Las distintas ponencias estaban en relación con el panorama historiográfico español e internacional y contribuyeron a avanzar en el estudio de los procesos de memoria cultural en la sociedad española moderna y contemporánea.

### *Conclusiones*

El seminario que se desarrolló en Mainz en mayo de 2010 ha contribuido a problematizar algunas cuestiones que están presentes en la historiografía española en los últimos años relativas a la memoria histórica. Si bien este es un terreno que se ha cultivado en la historiografía española más reciente, hay un importante frente teórico y varias líneas de debate abiertas. Con las discusiones y presentaciones en el seminario, se ha querido contribuir a avanzar en el tema de los lugares de memoria abriendo nuevas preguntas y perspectivas. En este sentido, parte de las contribuciones han adoptado una visión transnacional que ayuda a entender mejor los procesos de memoria resultantes en las distintas sociedades y en los distintos casos analizados.

A pesar de que en España no se ha desarrollado un proyecto de lugares de memoria a nivel nacional como en gran parte de los países de nuestro entorno, sí se ha tomado esta línea de investigación para aplicarla a casos concretos. Esto ha hecho que se haya tratado la memoria histórica en función de problemáticas concretas, llevando el análisis a la cuestión de cómo se conformaba la memoria histórica de una sociedad. Esta perspectiva permite también abrir un campo cronológico más amplio del que se ha venido usando en estudios de memoria histórica, usualmente centrados en la guerra civil y la dictadura franquista. Del mismo modo, se ha querido poner el estudio de los lugares de la memoria en España dentro de un contexto historiográfico más amplio, tanto teórico como en relación con otros casos de estudio en la historiografía europea.

<sup>55</sup> GARCÍA CÁRCCEL, R.: *La herencia del pasado: las memorias históricas de España*, Barcelona, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2011.

Si los críticos de estos estudios han afirmado que, desde un punto de vista conceptual, nos quedamos con la idea de que los lugares de memoria no son más que una metáfora<sup>56</sup>, descendiendo al estudio de caso se consiguen abrir vías de análisis que permiten seguir los mecanismos culturales que construyen esas metáforas. Si en el campo de la memoria no hay un terreno neutral y este está siempre sujeto a una instrumentalización, lo interesante es saber el modo en que se crea y se da forma a la construcción de un pasado concreto en una sociedad concreta.

Esta construcción ha sido analizada en las diversas ponencias del seminario de una forma dinámica atendiendo a que los procesos de memoria histórica o cultural son siempre cambiantes, que dependen tanto de intereses políticos como de variables socioculturales. De este modo, es posible preguntarse por las razones por las que una visión del pasado –de un pasado– se impone a versiones alternativas. Esta imposición está fuertemente ligada a la construcción de los procesos de identidad colectiva que se pueden rastrear tanto a nivel nacional como a nivel local, global o transnacional.

Las aportaciones del seminario han iluminado estas cuestiones y han puesto sobre la mesa la necesidad de avanzar en el estudio de los lugares de memoria a partir de casos concretos. Ahora que la historiografía española se está comenzando a empapar de las aportaciones de historia cultural, una reflexión metodológica que permita un avance en el conocimiento de las sociedades del pasado y un diálogo con la historiografía puntera a nivel internacional se hace más que necesaria. Esperamos, con este seminario, haber contribuido a ello.

<sup>56</sup> KOSHAR, R.: “Where Does German Memory”, p. 436.